

Gavial: un dinosaurio fluvial



Ejemplar joven de gavial,
Gavialis gangeticus, con una
presa en las mandíbulas.

Texto y fotos:



Carlos
Font Gavira



El subcontinente indio siempre ha destacado por su enorme diversidad: cultural, religiosa, lingüística... ¡y por supuesto biológica! La vida salvaje del sur de Asia florece en las cada vez más menguadas selvas y junglas. Un enorme cocodrilo que destaca, no solo por su tamaño, sino también por su extraña fisonomía habita en las orillas de los ríos del norte de India y Nepal. Nos estamos refiriendo a un reptil de sobresalto: el gavial.



Dos gaviales semisumergidos en el agua

Un extraño cocodrilo

Los cocodrilos, y por extensión los caimanes, han ocupado un lugar destacado en el espacio de los temores humanos. Su aspecto prehistórico, unido a su agresividad y voracidad, nos hace temer a estos reptiles. La familia de los cocodrilidos abarca 22 especies distintas que van desde el voraz cocodrilo marino, *Crocodylus porosus*, el reverenciado cocodrilo del Nilo, *Crocodylus niloticus*, o los caimanes y alligatores de América. Existe, sin embargo, un grupo que llama la atención por su singularidad en este elenco de grandes reptiles. Los gaviálidos incluyen a los denominados gaviales, unos imponentes cocodrilos de macizo volumen y un hocico extremadamente delgado y largo. De la reducida familia de los gaviales nos centraremos en su especie más icónica y abundante: el gavial del Ganges, *Gavialis gangeticus*. Si cubriésemos la cabeza del gavial con una lona y dejáramos al descubierto solo su cuerpo y cola no nos sorprendería. El animal pasaría por un cocodrilo más, pero al descubrir su cabeza emerge una sorpresa. El hocico del gavial es largo y estrecho y, como anotó el naturalista británico Maurice Burton, permite el siguiente efecto en el agua, :“es más fácil mover un bastón que una gruesa tabla.”

Esa extrema delgadez de hocico impide al gavial capturar presas grandes como realizan sus primos cocodrilos, de hecho, su dieta gavial está formada casi exclusivamente por peces. A veces se han encontrado en los estómagos de los gaviales anillos y otros adornos humanos, pero cabe suponer que más bien proceden de los ca-





Cartel que señala el Centro de Conservación y Reproducción de gaviales en Chitwan

*“Los gaviales pasan más tiempo dentro del agua que la mayoría de los cocodrilos. Son vecinos de otra curiosa criatura del río Ganges con la que comparte el mismo tipo de mandíbulas: el delfín del Ganges, *Platanista gangetica*”*

dáveres arrojados al río según los ritos religiosos hindúes. Así pues, el casi centenar de finos dientes del gavial se convierten en un arma de precisión. Cuando localiza un pez, con un golpe lateral de mandíbulas, el gavial atrapa a su presa. Cada diente es como “un arpón o la punta de un tridente destinado a ensartar el pescado, y es que, en efecto, su misión no es otra.”

Los gaviales pasan más tiempo dentro del agua que la mayoría de los cocodrilos. Tal permanencia en el agua hace al gavial vecino de otra curiosa criatura del río Ganges con la que guarda una extraña similitud: el delfín del Ganges, *Platanista gangetica*. Este escaso cetáceo comparte de una manera asombrosa el mismo tipo de mandíbulas que el gavial. Estas dos criaturas, tan alejadas por la evolución, sin embargo, comparten mismo hábitat, misma dieta y mismas mandíbulas. Respecto al tamaño del gavial nos encontramos con uno de los reptiles más grandes del mundo, solo superado por el cocodrilo marino. El mayor ejemplar de gavial del que se conserva un reporte fue cazado en India (Estado de Bihar) en 1924. El reptil abatido llegó a medir siete metros y pesó más de 900 kilogramos. La distribución del gavial nunca fue muy extensa, limitándose a los grandes cursos fluviales del norte del subcontinente indio: el río Indo, el río Ganges y el río Brahmaputra. Asimismo, los gaviales nadaban en varios ramales o afluentes de estos grandes ríos como el Chambal, el Karnali o el Girwa. Incluso hasta los años sesenta del siglo XX los gaviales podían ser encontrados en el río Irrawaddy en Myanmar (actual Birmania).

El terai de Nepal

Para comprobar uno de los últimos refugios del gavial viajamos hasta Ne-





“Las principales amenazas que penden sobre los gaviales siguen siendo la caza furtiva, la reducción del hábitat y la competencia de los pescadores por los recursos del río”

pal. Este pequeño país asiático, de menos de 150.000 kilómetros cuadrados, y densamente poblado, guarda varias maravillas naturales. Asociamos Nepal con la alta montaña y el constante goteo de montañeros ascendiendo al monte Everest, pero hay algo más. Conforme se desciende de las altas cumbres del Himalaya, el clima se hace más tórrido, la vegetación más exuberante y la humedad más sofocante. Las faldas del Himalaya abrigan un tipo de selva, o mejor dicho jungla, con denominación propia: el terai. Un cinturón de pantanos, ríos, praderas y bosques circunvalan las altas montañas abrigando una alta biodiversidad. El terai se considera una ecorregión en sí misma y está sometido a las inundaciones todos los años debido a las lluvias del monzón. Si nos dirigimos más al sur encontraremos grandes llanuras aluviales (la llanura indo-gangética) alimentadas por los grandes ríos Yamuna, Ganges y Brahmaputra. Numerosas especies animales recorren este paraíso monzónico como el tigre de Bengala, *Panthera tigris tigris*, el elefante asiático, *Elephas maximus*, el rinoceronte indio, *Rhinoceros unicornis* o el ciervo barasinga, *Rucervus duvaucelii*. Numerosos parques nacionales y reservas naturales como Dudhwa, Corbett o Valmiki intentan preservar la rica vida salvaje del terai nepalí. El Parque Nacional de Chitwan fue el primero en establecerse en Nepal en el año 1973, al que le dedicaremos mayor extensión en las líneas siguientes.

El centro de conservación y reproducción de gaviales de Chitwan

Visitar el Parque Nacional de Chitwan es entrar de lleno en el terai. La primera sensación es la asfixiante humedad tropical que te envuelve y sofoca. Y de banda sonora de fondo, oímos la infinidad de cantos, berridos y alarmas producidas por los pájaros, monos y ciervos que pululan por los más de 900 kilómetros cuadrados del parque. En nuestro primer oteo de la jungla, a lomos de un “todoterreno” natural como es el elefante, protagonizamos una curiosa anécdota. Los elefantes que nos acompañaban se introdujeron en el agua del río Narayani para refrescarse. Desde la privilegiada posición que te otorga la grupa de un elefante el campo de visión es muy amplio. En la otra orilla se adivinaba un tronco de árbol, bastante largo, pegado a la orilla. Nos introducimos en



Paisaje fluvial del río Narayani en el Parque Nacional de Chitwan (Nepal)



Un gavial adulto reposa en la orilla del río Narayani





el río junto a los elefantes, y entre chapoteos y risas, cuál fue nuestra sorpresa que el tronco emergió sobre cuatro patas, comenzó a arrastrarse y se introdujo en el río. ¡Era un cocodrilo!

En Chitwan la pregunta sobre los cocodrilos tiene dos posibles respuestas según te refieras a las dos especies que viven en el parque. O bien nos referimos al gavial, el cual estamos tratando, o al cocodrilo de las marismas o Mugger, *Crocodylus palustris*, de mandíbulas más robustas y mucho más peligroso para los humanos. Resulta

curiosa la coexistencia, más o menos pacífica, entre estas dos especies de cocodrilos. El cocodrilo de las marismas es más agresivo que el gavial pero de menor tamaño. Dentro del variado repertorio de sonidos que produce el gavial se han reportado vocalizaciones para intimidar y expulsar a los cocodrilos de las marismas cuando se encuentran ambas especies.

La población de gaviales en Nepal sigue siendo precaria donde su presencia está reconocida en los ríos Narayani, Koshi y Mahakali. Aproxima-

*“En el Parque Nacional de Chitwan conviven dos especies de cocodrilos, el gavial y los cocodrilos de las marismas o Mugger, *Crocodylus palustris*, más pequeños pero también más agresivos”*



Ejemplar joven de gavial con una presa en las mandíbulas.

madamente un centenar de gaviales, en edad de reproducción, se encuentran en el país himalayo. Hasta los años sesenta del siglo XX los gaviales seguían nadando en todos los sistemas fluviales nepalíes: el Mahakali, Karnali y el Babai (Oeste de Nepal), el Kali, Gandaki y Narayani (Nepal Central) y el río Koshi (Este de Nepal).

Las principales amenazas que penden sobre los gaviales siguen siendo la caza furtiva, la reducción del hábitat y la competencia de los pescadores por los recursos del río. Nos dirigimos al Centro de Reproducción y Rescate del gavial (Gharial Project) en el interior del Parque de Chitwan. En sus instalaciones se proporciona asistencia y protección a los jóvenes gaviales nacidos de los huevos recolectados en el medio salvaje (ranching). En los diferentes estanques del centro habitan gaviales de todas las edades y tamaños. Contemplamos desde ejemplares jóvenes (algunos con terribles mutilaciones en su delgado hocico víctima de algún enredo de pesca), hembras y algunos ejemplares machos.



Varios ejemplares de gavial, los más claros son hembras, en el Centro de Conservación y Reproducción de gaviales en Chitwan.

“Los machos son reconocibles por su enorme tamaño y por la protuberancia bulbosa en la punta de su alargado hocico que se asemeja a una olla típica de la India (ghara), de ahí su nombre común”

Estos últimos son claramente distinguibles, no solo por su enorme tamaño, sino por la protuberancia bulbosa en la punta del hocico que se asemeja a un tipo de olla típica de la India (Ghara), del cual recibe el nombre el animal. En inglés conservan la antigua denominación, y llaman al gavial “gharial”.

Asistimos a un espectáculo poco común como es la alimentación de los gaviales. Los cuidadores

del centro empiezan a traer grandes recipientes repletos de pescado. La hora del almuerzo ha sonado para los grandes saurios. Es increíble ver la destreza y agilidad de los gaviales en el momento de atrapar en el aire los peces que les arrojan los cuidadores. Una vez más muestran la habilidad apabullante de sus mandíbulas en acción. Hasta los ejemplares más jóvenes son capaces, a veces, de arrebatar un pez a los enormes machos.

La función de recuperación en este centro comienza con la recolección de los huevos puestos por las hembras de gavial en la naturaleza. Suele haber unos 40 huevos por nidada y las crías son tremendamente vulnerables en los primeros meses de su existencia. Desde 1978, cuando comenzó esta actividad, han sido liberados centenares de gaviales, en el nudo de los

“En el Centro de Conservación de gaviales de Nepal, recogen los huevos que las hembras ponen en la naturaleza para luego liberar ejemplares cuando son menos vulnerables en el nudo de los ríos Rapti-Narayani”

ríos Rapti-Narayani, pero no ha sido una garantía absoluta para su conservación como pudiera parecer a priori. El monitoreo de gaviales liberados reveló a los conservacionistas una serie de factores a tener en cuenta. Entre las nuevas amenazas se encuentra el desvío de los cursos de los ríos, el cultivo de las riberas, la extrac-

